



SAN BERNABÉ,

PATRONO DE LOGROÑO

El patrón de Logroño era un judío de nombre José. Tras dedicar su vida a la evangelización, moriría apedreado hacia el 11 de junio del año 60 ó 61 de nuestra era.

TEXTO: Abilio Martínez Varea

Bernabé era un judío de la tribu de Leví que había nacido en Chipre. De nombre José, los Apóstoles, después de la Ascensión, le cambiaron ese nombre por el de Bernabé, que significa “hombre esforzado”, “el que entusiasma y anima”, “el que trae consuelo”.

El cambio de nombre ha sido práctica habitual en los pueblos orientales para significar la misión encomendada a una persona.

De familia acomodada, ya de joven sus padres lo enviaron a Jerusalén a estudiar y a aprender del maestro Gamaliel. Allí coincidió con Saulo de Tarso que era aproximadamente de su misma edad. Fue admitido en el número de los 72 discípulos. Entre otras menciones, aparece en el capítulo cuarto de los *Hechos de los Apóstoles*: vendió una posesión muy rica cerca de Jerusalén y puso su precio a disposición de los Apóstoles.

Bernabé fue elegido para llevar el Evangelio a Antioquía. Para esta misión obtuvo el apoyo de San Pablo. Ambos lograron gran éxito como predicadores, convirtiéndose así Antioquía en un gran centro de evangelización. Fue ahí donde, por primera vez, se dio el nombre de *cristianos* a los seguidores de Cristo. Más tar-

de salió con Pablo camino de Seleucia y después a Salamina, en Chipre. Luego partieron hacia Pafos, navegaron hasta Perga en Pamfilia y llegaron a Licaonia.

Surgieron ciertas diferencias entre San Pablo y San Bernabé, por lo que decidieron separarse y este último partió entonces hacia Chipre para visitar las iglesias que ahí se habían fundado. Alrededor del año 60 ó 61, San Bernabé ya había muerto. Se dice que el día 11 de junio fue apedreado hasta morir en Salamina. Otra tradición nos lo presenta como predicador de Alejandría y Roma y como el primer obispo de Milán.



San Bernabé. Imagen de Bergasillas



Patrono de Logroño

Es patrono de la ciudad de Logroño desde 1521. Por aquellos años tuvo lugar la guerra entre Carlos V y Francisco I de Francia. Los soldados del ejército francés habían venido en apoyo del depuesto rey de Navarra y, ya de retirada hacia Vitoria, cruzaron el puente de Hierro sobre el Ebro sitiando la pequeña ciudad amurallada de Logroño, que en aquel momento no pasaría de los 5.000 habitantes.

Durante el asedio, los logroñeses que ofrecieron fuerte resistencia a las tropas francesas se refugiaron en la iglesia de Santiago donde estaba la imagen de la patrona, la Virgen de la Esperanza, y se alimentaron de los peces que podían pescar en el Ebro. El 11 de junio de 1521, los franceses levantaron el sitio a la ciudad y el pueblo de Logroño, con su alcalde y su concejo, en agradecimiento a Dios nombraron a San Bernabé Patrono y Protector de Logroño, dado que ese día es la fiesta litúrgica del Santo.

Mientras duró el sitio a la ciudad, los habitantes de Logroño tuvieron como único recurso alimentario la captura de peces en el río Ebro. De ahí que en 1930 un grupo de logroñeses comenzara a reunirse para pescar en el Ebro y comer juntos los peces, tradición que ha llegado hasta nuestros días formando parte destacada de la fiesta y que tiene lugar en las murallas del Revellín.

Este rito de consumir los peces tuvo un paréntesis forzado por la Guerra Civil, pero se instauró de nuevo en los años 40 ya no sólo para unos pocos sino como un acontecimiento que llevaba consigo la unión entre los habitantes de la ciudad y una exaltación de la identidad logroñesa que tiene uno de sus momentos más fundamentales en el asedio de los franceses y su correspondiente liberación

el día de San Bernabé de 1521.

Aparte de comer los peces, el pan y el vino, hay dos actos más que resaltan en la conmemoración de esa efeméride: Los “banderazos” que el alcalde exhibe en la muralla antigua y la ofrenda floral al Santo por todas las instituciones representativas de la ciudad. La fiesta concluye con un Misa que se celebra en la Concatedral de Santa María de la Redonda el día 12 en sufragio de los que murieron en el sitio de Logroño en 1521.

El 11 de junio de 1521, los franceses levantaron el sitio a la ciudad y el pueblo de Logroño, con su alcalde y su concejo, en agradecimiento a Dios nombraron a San Bernabé Patrono y Protector de Logroño.



Ofrenda del pan, pez y vino. Logroño 11 de junio